

interior  
**planificación  
del mantenimiento  
de zonas verdes**

## objetivos y beneficios

Los jardines, céspedes y otros espacios libres ofrecen muchas oportunidades para favorecer la biodiversidad en las instalaciones del ciclo del agua.

Una adecuada gestión de estas zonas permitirá naturalizar la instalación y recuperar fauna y flora silvestres; para ello, el primer paso consistirá en establecer una adecuada zonificación.

El análisis de la superficie de la instalación permitirá delimitar distintos sectores -en función de cuál sea su uso principal y de sus potencialidades para favorecer la biodiversidad- y planificar adecuadamente las prácticas de mantenimiento que deberán llevarse a cabo en cada sector. La gestión diferenciada de zonas permite:

- Programar adecuadamente las tareas de mantenimiento de cada sector según los objetivos predominantes a los que se destine (estéticos, naturales, pedagógicos, etc.).

- Reducir las tareas de mantenimiento y el uso de productos fertilizantes y pesticidas.

- Mejorar la integración de la instalación en su entorno, conectando los hábitats naturalizados en su interior con los de zonas adyacentes.

Un objetivo común a todos los espacios verdes será la reducción de sus necesidades de mantenimiento. Si se favorece la vegetación autóctona y se aplican buenas prácticas en la jardinería, disminuirán los cuidados y tratamientos requeridos; todo ello revertirá, además, en una reducción de costes.

## descripción

La actuación consiste en elaborar una delimitación de sectores en la superficie de cada instalación que identifique el uso principal al que se destina cada sector, así como las prácticas de mantenimiento que se llevarán a cabo en cada uno de ellos con el objetivo de favorecer la biodiversidad.

Para cada zona se definirán las actuaciones que deban realizarse, considerando que la aplicación de buenas prácticas de gestión podrá implantarse de un modo progresivo, y en muchos casos, a través de cambios en las especificaciones técnicas en los pliegos de los contratos de mantenimiento de zonas verdes.

### delimitación de sectores con distintos usos

Cada sector definirá un objetivo de gestión y las prácticas de mantenimiento que deban llevarse a cabo, considerando sus requerimientos de trabajo, seguridad para personas y animales, aspectos ecológicos, etc.

Si se dispone de un diagnóstico inicial de la biodiversidad en el entorno de la instalación (véase la ficha 1.1), este se puede utilizar para concretar qué hábitats o especies sería prioritario favorecer o qué especies autóctonas podemos utilizar para naturalizar progresivamente una zona verde a través de las prácticas de mantenimiento.

Se propone, a continuación, una posible diferenciación de espacios:

• **Áreas de trabajo.** Son aquellas que tienen como uso preferente las tareas relacionadas con el funcionamiento de la instalación, por ejemplo, el movimiento de operarios, la carga o descarga de materiales, el estacionamiento, etc. Estas zonas, con frecuencia, están pavimentadas y solo en algún caso se podrá considerar la posibilidad de aplicar pavimentos permeables (véase la ficha 2.3) y drenajes naturalizados (véase la ficha 2.4). En una instalación naturalizada, incluso en estos sectores podrán aplicarse técnicas de gestión que limiten el uso de pesticidas y fertilizantes (véase la ficha 4.3), y habrá que evitar que haya elementos que puedan causar mortalidad de fauna, como pozos o determinados tipos de cerramientos (véase la ficha 2.5).

• **Áreas ajardinadas.** Se trata de zonas donde prevalecen los aspectos estéticos y paisajísticos, aunque podrán aplicarse medidas para la creación y mejora de hábitats para la fauna, como jardines para polinizadores (véase la ficha 2.8), u otros elementos que acogerán fauna autóctona, incluidos refugios para insectos, aves, erizos, etc. (véase la ficha 2.7), que podrán ser aliados para el control de plagas en el jardín.

Si se cuenta con fuentes o estanques, se podrá considerar su naturalización (véase la ficha 2.9). Para el mantenimiento de estas zonas se pueden aplicar medidas de jardinería ecológica, con el fin de sustituir progresivamente especies exóticas o que requieren costosos mantenimientos por otras autóctonas mejor adaptadas a las condiciones locales, que requieran menos tratamientos fitosanitarios (véase la ficha 4.2) y puedan aportar alimento a los animales. En cualquier caso, y de forma prioritaria, se evitará la plantación de especies invasoras que puedan propagarse y causar un impacto negativo en las especies autóctonas (véase la ficha 4.5).

• **Áreas con función de restauración ecológica.** Son zonas gestionadas básicamente con criterios ecológicos.

Podrá tratarse de espacios con vegetación herbácea (prados o pastos), sectores de matorrales, bosques o incluso humedales u otro tipo de hábitats acuáticos. Para las áreas que cuenten solo con cobertura de hierba, una vez preparado el terreno, posiblemente se podrá dejar que la vegetación propia de los alrededores colonice espontáneamente la zona.

Sería suficiente con realizar siegas adecuadas o aplicar pasto de ganado para evitar que la zona sea colonizada por arbustos (véase la ficha 4.4). En sectores forestales se podrán favorecer grupos de árboles o arbustos que aporten refugio a aves y otros animales, así como mantener en el suelo madera muerta, lo que favorece a una amplia diversidad de insectos; también pueden crearse acumulaciones de rocas en lugares con distinta insolación para beneficiar tanto a reptiles como a pequeña fauna (véase la ficha 2.7). Si las condiciones del lugar son propicias, se podrán crear charcas (véase la ficha 3.1) y, si existe un río cercano, se pueden recuperar superficies inundables (véase la ficha 3.4) o bosques de ribera (véase la ficha 3.3). En plantas de depuración con sistema de lagunaje, se ofrecen oportunidades para favorecer a las especies vegetales y animales que habitan humedales (véase la ficha 3.1). Siempre que sea posible, será interesante restaurar diferentes tipos de hábitats y así aumentar la biodiversidad del conjunto.

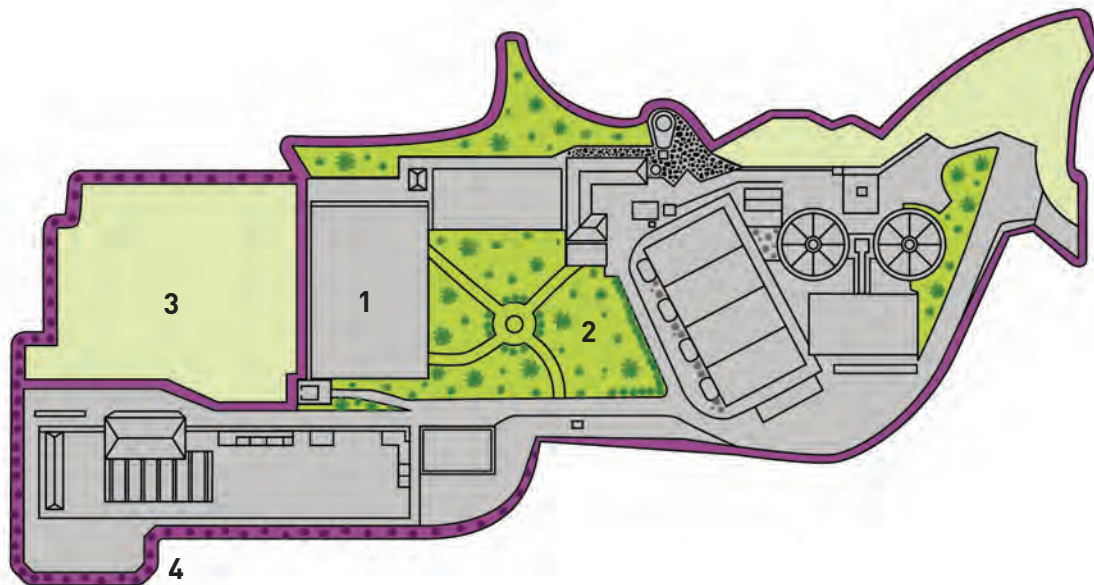
• **Cerramientos de separación y apantallamiento de zonas.** Son zonas que pretenden el apantallamiento visual o con función de delimitar espacios. Serán adecuadas para separar las áreas con función ecológica y de restauración de las áreas ajardinadas o las destinadas al funcionamiento de la instalación.

En estas zonas se podrán construir muros de piedra seca, setos u otro tipo de pantallas vegetales (véase la ficha 2.5). Si las pantallas vegetales se han diseñado para facilitar alimento o refugio para las aves, deberá tenerse en cuenta en su mantenimiento que los trabajos no afecten a estas aves y, particularmente, a su época de nidificación.

### programación de tareas en cada sector

Una vez definida la zonificación del ámbito de la instalación, se deberá programar la secuencia de actuaciones de mantenimiento que deberán aplicarse en cada una de ellas para alcanzar progresivamente las mejoras prácticas para la conservación de la naturaleza. Algunas serán sencillas, como la adecuación de pequeños hábitats para los animales (instalación de cajas nido para aves, creación de acumulaciones de piedras para pequeños vertebrados, etc.) y podrán implantarse de inmediato; sin embargo, la naturalización de un estanque o la rehabilitación de una zona de humedal que presente mal estado requerirán un periodo de ejecución más largo e incluso pueden requerir un proyecto específico o la colaboración de un equipo técnico especializado. También será conveniente prever en esta programación las tareas de seguimiento que permitirán evaluar los efectos de las medidas implantadas sobre la biodiversidad.

Plano de una planta con delimitación de distintos sectores



- 1. ÁREAS DE TRABAJO
- 2. ÁREAS AJARDINADAS
- 3. ÁREAS CON FUNCIONES DE RESTAURACIÓN
- 4. CERRAMIENTO Y APANTALLAMIENTO

Zonas verdes en instalaciones del ciclo del agua



Seto de cerramiento perimetral



## periodo de ejecución

---

► La planificación de actuaciones de mantenimiento podrá realizarse en cualquier momento y será una de las primeras tareas que deba llevarse a cabo cuando se determine la naturalización de una instalación.

## costes orientativos

---

► Puede conllevar una reducción de costes de mantenimiento

## agentes implicados

---

► Responsables, técnicos y operarios de la instalación.

## a tener en cuenta

---

► La zonificación de la instalación deberá garantizar que la naturalización de sectores no interfiera en el desarrollo de las tareas relacionadas con el funcionamiento de la instalación.

► El control de la proliferación de especies invasoras y la eliminación de "trampas" que puedan causar mortalidad de fauna deberán incluirse como un elemento transversal.

## indicadores de seguimiento

---

► **Indicador 1.** Número de actuaciones de mantenimiento planificadas.

► **Indicador 2.** Reducción de los costes anuales de mantenimiento de zonas verdes.

## referencias y fuentes de información

---

► GUÍA DE BUENAS PRÁCTICAS AMBIENTALES. JARDINERÍA. CENTRO DE RECURSOS AMBIENTALES DE NAVARRA.

[http://www.crana.org/themed/crana/files/docs/236/218/bbpb\\_jardineria.pdf](http://www.crana.org/themed/crana/files/docs/236/218/bbpb_jardineria.pdf)